

el gran reparo de la bárbara idea de la venganza que perdura en la época, pero que el autor no condena, sino que resulta engrandecida. Y esto es inconveniente para una amena divulgación, para la que, por otra parte, resulta muy apropiada esta obra. Jóvenes capaces de salvar este reparo. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

DEMAISON, André: *Kalidia, Princesa de Africa*.—Edit. Juventud. Barcelona, 1955. 160 págs. 45 pesetas.

La protagonista, hija de un jefe africano, es raptada por tres hombres que pertenecen a una lejana tribu. Allí, y con el fin de que se olvide de su pasado, le dan un brebaje, llegando incluso a olvidar su propio nombre. Después de algún tiempo es recogida por un matrimonio y su hija, franceses, que pagan su rescate y se la llevan a vivir con ellos a una plantación de café, de la que son propietarios. La niña va recobrando su memoria hasta que, finalmente, es recuperada por sus padres, que, en agradecimiento a sus bienhechores, les regalan nuevos terrenos para otra plantación. Se lee con gusto, y unido al emotivo relato, se describen con amenidad observaciones sobre el cultivo del café y sobre la fauna y el clima de Africa. Sin reparos de orden moral y religioso, puede ser leída por todos, pero gustará más a adolescentes, a partir de los catorce años. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

GRAY VINNIG, Elizabeth: *Cuatro años en la corte del Japón*.—Edit. Juventud, S. A. Barcelona, 1.ª edic. 1955. 304 págs. 80 pesetas.

La autora, cuáquera de religión y de nacionalidad americana, se traslada al Japón

en el año 1946 para instruir en el idioma inglés al príncipe heredero. Con este motivo permanece cuatro años en la corte japonesa y nos cuenta con minuciosidad muy femenina lo que pudo observar en este tiempo; la manera de vivir la Familia Imperial, sus fiestas, el carácter agradable y sencillo de sus miembros, los métodos de enseñanza, la influencia norteamericana que se deja filtrar poco a poco en las costumbres y régimen de este pueblo. Obra que rezuma simpatía y cariño a los japoneses, que han sabido perder hasta con alegría y han recibido con agrado al ejército norteamericano de ocupación, con quien siempre se muestra respetuoso y cordial. Moralmente no ofrece inconvenientes. Pueden leerlo todos, pero gustará más a las lectoras. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

LAFUENTE, Rafael: *Los gitanos, el flamenco y los flamencos*.—Edit. Barna. Barcelona, 1955. 180 págs. 14 × 19.5. R., 75 pesetas.

Este libro es el producto de un espíritu entregado a todo lo pintoresco y ambulante, que asimila y devuelve en una prosa viva de ardientes colores. Rafael Lafuente, en este volumen, reúne tres aspectos distintos de sus exploraciones sobre la vida gitana, sus costumbres y su origen. Como trabajo etnográfico y como descripción humana, así como de investigación histórica con ribetes de filología, el libro de Rafael Lafuente intenta agotar en su profusión la materia exigible para el conocimiento del hecho gitano. Son todas, con más o menos fidelidad, por la vida en la intimidad y andanzas de una tribu. Finalmente, no debe sorprender que, tratándose de un modo moral tan desgarrado, descrito por una plu-